

**5 Enero El Ante-festín de la Teofanía (El Bautismo del Señor)
Santos Teópempto, Teónas, y Sinclética**

Partes variables

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas de los Mártires

Santos Teópempto y Teonas

Tono 4

Melodía: “Como un valiente entre los mártires...”:

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Cantemos a los sabios Teonas y Teopento porque, sometiéndose a los dogmas de Cristo, y habiendo despreciado espléndidamente todo culto impío, adoraron al único Señor y Dios en santidad, honra y buena esperanza, con valentía correcta confesándolo ante los tiranos; por lo cual han sido coronados de lo alto.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Habiendo dejado como fugaces las cosas de la vida que arrastran a los hombres hacia abajo, el deleite de la comida y la gloria que se marchita como una flor, oh alabados, os unisteis a Cristo, encendidos por Su hermosa belleza, y ofrecisteis vosotros mismos para Él como rosas fragantes, y habéis sido divinamente coronados con la diadema del reino incorrupto.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

Habiendo odiado el mundo se os ha mostrado que trascendéis el mundo, y os habéis unido a la Iglesia de los primogénitos; y con los ángeles cantáis himnos incorruptos, estando juntos ante Dios. Y habiendo desechado el vil engaño de la idolatría, como mártires habéis avergonzado la insensatez de los tiranos.

de Santa Sinclética

Tono 1

Melodía: “Alegría de las filas del cielo...”:

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Habiendo deseado verdaderamente la gloria de los padres, amaste la gloria incorrupta; por tanto, dejando lo dulce, entregaste tu cuerpo a todo tipo de dolor. Y, reinando con Cristo, ahora recibes la recompensa de tus dolores.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabáadlo, todos los pueblos.

El que permitió al diablo cuando pidió tentar a Job, deseando probarte como el oro, dejó tu cuerpo a la violencia del maligno; pero habiendo avergonzado al tentador por la paciencia de las enfermedades, has sido coronado con una corona de victoria.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Anhelando la hermosa hermosura de Cristo el Esposo, y deseando desposarte con Él por toda clase de buenas obras, te adornaste con los dolores de la abstinencia; por tanto, ahora reinas con Él en Su cámara nupcial.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta de la víspera

Tono 6

¡Prepárate, oh río Jordán! para, he aquí! ¡Cristo Dios viene a ser bautizado por Juan, para que en tus aguas Él pueda aplastar las cabezas de las serpientes invisibles por Su divinidad! ¡Alégrate, oh desierto del Jordán! Montañas, saltad de alegría; ¡porque nuestra Vida eterna viene a restaurar a Adán! Oh precursor Juan, tú eres la voz de uno que clama en el desierto: “¡Preparad los caminos del Señor y enderezad Sus veredas!”

Los Stijos Posteriores con las estrofas del ante-festín

Tono 6

Melodía: “Al tercer día...”:

¡Oh tierra, y vosotros que estáis sobre la tierra, saltad y regocijaos! el Torrente de dulzura se bautiza en el río, secando el derramamiento de malicia; y derrama el perdón divino.

Stijo: Por tanto, me acordaré de Ti desde la tierra del Jordán y de Hermonia

Como el Dador de la luz Jesús no tiene necesidad de ser bautizado, sin embargo, Él viene en la carne a las corrientes del Jordán, deseando iluminar a aquellos que están en tinieblas. ¡Con fervor saludémoslo con fe!

Stijo: Las aguas te vieron, oh Dios, las aguas te vieron y tuvieron miedo.

Habiendo asumido la apariencia de un siervo, vienes para ser bautizado por un siervo, en las corrientes del Jordán, oh Cristo, librándonos de la esclavitud del antiguo pecado, santificándonos e iluminándonos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tono 6

Regocíjese el desierto del Jordán, y florezca como un lirio; porque en él se ha oído la voz de uno que clama en el desierto: “¡Preparad el camino del Señor!” Porque Aquel que dispuso los montes con una medida y los bosques con su balanza, que como Dios todo lo llena, es bautizado por un siervo, concediendo ricos dones al comienzo de su empobrecimiento. Eva escuchó una vez: “Con dolor darás a luz a los niños”; pero ahora la Virgen ha oído: “¡Alégrate, oh tú que estás llena de gracia! ¡El Señor está contigo, que tiene gran misericordia!”

Tropario del ante-festín

Tono 4

En una ocasión el río Jordán fue vuelto atrás por el manto de Eliseo cuando Elías fue llevado a lo alto, y las aguas se partieron a ambos lados, y el camino que antes estaba húmedo se le secó, como una imagen fiel del bautismo, por el cual pasamos por el fluir de la vida. Cristo se ha aparecido en el Jordán para santificar las aguas.

COMPLETA

CANON

Tono 1

ODA 1

Aquel que en tiempos antiguos escondió al tirano perseguidor bajo las olas del mar, ha juntado y cubierto las corrientes del Jordán, limpiando ahora mi humanidad con pureza, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Oh Señor, mi Dios, cantamos cantos sagrados y el himno de la fiesta a Ti, Quien por Tu divina epifanía nos ha restaurado místicamente y nos ha llevado a la refulgencia divina.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Los de arriba y los de la tierra se llenaron de asombro, oh Salvador, al contemplarte, que eres pre-eterno arriba, manifestándote aquí abajo, y cantaron tu condescendencia que trasciende las palabras.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Para que todas las cosas sean llenas de tu gloria, te humillaste hasta asumir la apariencia

de un siervo; y ahora, como un siervo, inclinas Tu cabeza bajo la mano de un siervo, purificando mi ser físico en Tu amorosa bondad.

ODA 3

Cuando la creación te vio, Quien fundó toda la tierra sobre las aguas, cubierto en carne por las aguas, se sobrecogió de temor y gritó en voz alta: ¡Nadie es santo sino Tú, oh Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

En la antigüedad Tú mostraste imágenes de tu Teofanía a través de los profetas, y ahora Tú has hablado cosas ocultas a través de tus acciones, revelando misterios a la humanidad de hoy y concediendo una nueva regeneración.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Con estremecimiento el Jordán ha extendido sus aguas como hombros, para recibir al Creador que es bautizado corporalmente y santifica todas las cosas, clamando: ¡Nadie es santo sino Tú, oh Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

A través del bautismo Cristo otorga gran provisión para la salvación a aquellos que sienten Su divina refulgencia, clamando con alegría: ¡Nadie es santo sino Tú, oh Señor que amas a la humanidad!

ODA 4

Previendo Tu llegada para el bautismo, Habacuc gritó con asombro: Tus caballos están en el mar, oh Salvador, turbando las muchas aguas.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Cuando apareciste en el cuerpo, la tierra fue santificada, las aguas fueron bendecidas y el cielo fue iluminado; y la raza humana fue liberada de la amarga tiranía del enemigo.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Mientras se pronuncian las palabras de Dios, el precursor viene ahora del desierto al Jordán, diciendo: “¡Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado!”, convocando a todos a la gloria de Dios.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Aquel que en la antigüedad transformó el mar en tierra seca e hizo brotar manantiales de agua de una roca salvaje, ahora lleva a cabo el lavado de las transgresiones en las corrientes del Jordán, mediante el fuego del Espíritu.

ODA 5

Tu Teofanía, oh Cristo, la Luz que no se desvanece, que misericordiosamente vino a pasar por nosotros, Isaías, vigilando, miró desde la noche, y gritó en voz alta: ¡Venid, oh vosotros que habéis sido iluminados! ¡Lávense con agua divina, y limpien manifiestamente sus almas y cuerpos por el Espíritu!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Por el fuego y el Espíritu y por el agua haces nuevos a los mortales, como el Creador y el nuevo Adán, efectuando una extraña regeneración y una admirable restauración, haciéndolos nuevos por el bautismo dado por Dios sin antes quebrantarlos ni derretirlos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Tú haces nuevas las almas por el Espíritu, y por el agua santificas su cuerpo, que se compone de diversas partes, edificando la vida del hombre; porque como médico de las almas y de los cuerpos con sabia previsión aplicas el remedio que cada parte requiere.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Oh Tú que fuiste engendrado por el Padre antes del principio del tiempo y saliste del puro, Tú viniste al que nació de la mujer estéril, pidiéndole el bautismo como un hombre; y del agua y por el Espíritu hiciste místicamente a la Iglesia, que antes no tenía hijos, llena de hijos.

ODA 6

El divino Bautista se vio envuelto por el miedo, pero no fue retenido por él: porque aunque la paja se marchita, cuando se acerca al fuego, al oír "Déjalo ahora", se apresuró, como un siervo, para cumplir el mandato; habiendo oído la voz de lo alto dando testimonio del Hijo pre-eterno!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Te registraste, pero no te convertiste en esclavo cuando te sometiste a los edictos de César; porque aunque, al concedernos la liberación de la esclavitud, Tú te sometes voluntariamente y pagas su impuesto, ahora nos has liberado a los que antes estábamos vendidos bajo la ley del pecado, haciéndonos dignos de adopción.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Como Rey de la naturaleza, Tú reinas, pero no de manera terrenal; porque aunque, habiendo nacido de la tribu de David según la carne, oh Salvador, has recibido el trono de su reino, sin embargo, tienes tu propio dominio de realeza con el Padre desde antes del principio de los tiempos, y reinando para siempre con el Espíritu.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Antiguamente el príncipe de este mundo también era llamado rey de los que están en las aguas; sin embargo, está ahogado por Tu limpieza y abatido, como lo estuvo una vez la

legión demoníaca en el lago, oh Salvador; y por Tu poderosa mano Tú has concedido la liberación a la obra de Tus manos, que fue esclavizada por él.

ODA 7

¡Oh maravilla inefable! El que libró a los santos Niños del horno de fuego inclina la cabeza y pide el bautismo de un siervo, limpiando a los que claman: ¡Oh Dios nuestro Redentor, bendito eres!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

De la antigüedad, las corrientes del Jordán fueron separadas por el manto, prefigurando tu bautismo, por el cual se ha rasgado en dos la túnica de las pasiones y se ha formado un manto de incorrupción para los que claman a Dios: ¡Bendito seas!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Ricos son los arroyos, pues, recibiendo en ellos al Creador al ser bautizado, se han mostrado como manantial de agua viva, para salvación de los que cantamos: ¡Oh Dios nuestro Redentor, bendito eres!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Representando la mortalidad asumida por Dios, estamos con Cristo en la triple inmersión en el agua del bautismo, compartiendo Su resurrección al tercer día, y clamando a Cristo: ¡Bendito eres Tú por los siglos!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Una es la gracia del Padre, del Hijo y del Espíritu, perfeccionando en su donación a los que con fe desean el bautismo divino y han recibido la autoridad de la adopción, para que exclamen en alta voz: ¡Bendito seas, oh Dios!

ODA 8

Asómbrate y teme, oh cielo, y temblarán los cimientos de la tierra; para lo! ¡Aquel que en la antigüedad quemó con agua el sacrificio del justo, se viste de agua! A él, hijos, bendecid, himno sacerdotal, ¡Pueblos, ensalzadlo por todas las edades!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Cristo viene a conceder la liberación a todos los fieles por medio del bautismo; porque así Él limpia a Adán, levanta a los caídos, avergüenza al tirano caído, abre los cielos, atrae el Espíritu divino y concede una parte en la incorrupción.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

El engaño del enemigo ha llegado a su fin, pues la voz del que clama en el desierto clama: “¡Preparad el camino del Señor!”, y ordena: “¡Haced rectas sus veredas!” Porque el

valle, la naturaleza de los mortales, que se humilla ahora se exalta, y las montañas y colinas, nuestros enemigos, han sido derribados.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

¡Oh los dones más gloriosos! ¡Oh la gracia divina y el amor inefable! para, he aquí! el Maestro y Creador sin pecado me limpia con agua, me ilumina con fuego y me perfecciona por medio del Espíritu divino, revistiéndose en mi naturaleza ahora en el Jordán.

ODA 9

No os lamentéis en vano, oh humanidad, ahogada por la desesperación y sujeta al mal, sino acercaos con un alma compungida a Aquel que limpia todas las cosas, porque sólo Él es puro y por el bautismo concede el perdón.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Antes te maravillabas en tu extraña y sobrenatural natividad de la Virgen, oh Verbo de Dios; y ahora, realizando gloriosamente un gran misterio a través de una participación honorable, magnificamos la fuente que se ha hecho fecunda por el Espíritu divino.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

La tierra fue santificada por tu santa natividad, oh Verbo, cuando los cielos proclamaron tu gloria por la estrella; y ahora la naturaleza del agua es bendita al ser bautizado en la carne, y la raza de los mortales ha vuelto a entrar en su nobleza primordial.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

¡Que toda la tierra se regocije! ¡Que el cielo se alegre! ¡Que el mundo baile! ¡Que los ríos aplaudan, y que los manantiales, los lagos y las profundidades del mar se regocijen juntos! ¡Porque Cristo viene a purificar y salvar a Adán a través del bautismo divino!

No os lamentéis en vano, oh humanidad, ahogada por la desesperación y sujeta al mal, sino acercaos con un alma compungida a Aquel que limpia todas las cosas, porque sólo Él es puro y por el bautismo concede el perdón.

MAITINES

Tropario del ante-festín

Tono 4

En una ocasión el río Jordán fue vuelto atrás por el manto de Elíseo cuando Elías fue llevado a lo alto, y las aguas se partieron a ambos lados, y el camino que antes estaba húmedo se le secó, como una imagen fiel del bautismo, por el cual pasamos por el fluir de la vida. Cristo se ha aparecido en el Jordán para santificar las aguas. **(tres veces)**

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Melodía: “el coro de los ángeles...”:

¡Alégrate, oh río Jordán! Porque a ti vino el Creador por Su propia voluntad, para recibir el bautismo de un siervo, en que Él es compasivo. ¡Adórnate y baila, oh Adán, y Eva nuestra primera madre! ¡Ha venido el Dios supremamente bueno, la liberación de todos!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Maestro, como el Torrente del deleite, sale a ser bautizado en las corrientes del río, deseado llenarme de pureza a través de las aguas; y Juan, mirándolo, exclamó en voz alta: “¿Cómo puedo yo extender mi mano para tocar tu cabeza delante de Quien todas las cosas tiemblan?”

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 3

Melodía: “Emocionado por la hermosura de tu virginidad...”:

Vistiendo la desnudez de Adán con las vestiduras de la gloria, oh Compasivo, deseas desnudarte en la carne, en el río Jordán. ¡Oh la más gloriosa maravilla! ¿Cómo te recibe el agua, oh Señor y Maestro, que cubres con aguas las compuertas, como está escrito? ¡Oh Jesús, nuestro Benefactor, todos cantamos Tu epifanía!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cristo nuestro Dios, el gran Sol que resplandeció de la Virgen, como de una nube, viene a resplandecer en el Jordán, disipando las tinieblas del pecado e iluminando los confines del mundo. Oremos con piedad, para que podamos recibir Su resplandor, pidiendo gran misericordia.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Canon del ante-festín

Tono 1

Habiendo sido liberado de la amarga esclavitud, Israel atravesó lo infranqueable como si

fuera tierra seca; y viendo ahogarse al enemigo, cantaban a Dios como a su Redentor, que hace maravillas con su brazo levantado, porque ha sido glorificado.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

¡Cristo viene al bautismo! ¡Cristo llega al Jordán! ¡Cristo ahora entierra nuestros pecados en el agua, en que Él es bueno! Con alegría cantemos a Él, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

¡Que las nubes se regocijen, que caiga una gran alegría! Jesucristo sale para ahogar los torrentes del pecado de los hombres en las aguas del Jordán, iluminando a todos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

¡He aquí, la Luz se revela! ¡He aquí, se manifiesta la purificación! ¡Lo! ¡el Salvador se adelanta para hacer brillar los rayos de Su divino esplendor sobre los que están en la oscuridad! Abracémoslo gozosamente con pensamientos puros.

Canon de los mártires

Tono 7

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Cantemos un canto de victoria al Señor, que ahogó todo el poder de Faraón en el mar: porque Él ha sido glorificado.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Venid, fieles, y juntos celebremos en el día de la fiesta el memorial de los atletas, glorificando a Cristo con himnos espirituales.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Los portadores de la pasión de Cristo y firmes campeones de la fe, habiéndose armado poderosamente contra la impiedad, vencieron al enemigo,

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

El tirano impío e impío, ajeno a la Fe de Cristo, que se enfureció contra los portadores de la pasión, ha sido destruido por su fe.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Dador de Dios, salva de toda necesidad al rebaño que has adquirido, rogando a nuestro Dios y Salvador.

Canon del Venerable

Tono 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Venid, oh pueblos, cantemos un cántico a Cristo nuestro Dios, que dividió el mar, y abrió camino a la nación que había sacado de la esclavitud de Egipto; porque Él ha sido glorificado.

Stijo: Santa Sinclética, ruega por nosotros.

Yo, que soy insensato y totalmente impuro, vengo a coronar tu memoria con himnos, poniendo en ti mi esperanza: concédeme el discurso de la sabiduría y la inteligencia con tus súplicas.

Stijo: Santa Sinclética, ruega por nosotros.

Habiendo llevado toda tu mente a las alturas divinas, y llegado a conocer el abismo de las cosas buenas y la bondad del deleite, soportaste todo lo que te sucedió.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Deseando gran gloria, diste alas a tu mente, para volar en lo alto hacia el Dios Altísimo, y con la abstinencia y los dolores aligeraste tu cuerpo, que te atraía hacia la tierra.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Aquel que se encarnó en tu vientre, oh Dador de Dios, siguió siendo lo que era antes y otorgó a nosotros, que fuimos creados del polvo, lo que éramos en el principio, librándonos de nuestras transgresiones.

ODA 3

Canon del ante-festín

Tono 1

Que ningún mortal se jacte de su sabiduría o riqueza, sino más bien de su fe en el Señor, clamando a Cristo Dios de una manera ortodoxa, siempre cantando: Establéceme, oh Maestro, sobre la roca de Tu mandamientos!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Cristo, que se ha sentado con el Padre y el Espíritu desde antes de la creación gan, y Quien se encarnó de la Virgen en los últimos tiempos, viene al bautismo, otorgando a todos la inmortalidad a través de la fuente divina, como sólo Él sabe.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Deseando, en la tierna compasión de su misericordia, sepultar nuestros pecados con

agua en las corrientes del Jordán, Cristo Dios sale y por el bautismo nos restaura a los que nos hemos corrompido.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Cubriendo la vergonzosa desnudez de nuestro primer padre Adán, Tú te has desnudado voluntariamente, oh Cristo, y te has cubierto en las corrientes del Jordán, oh Tú, que eres el único grandemente misericordioso, y que cubres tus cámaras con aguas.

Canon de los Mártires

Tono 7

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Mi corazón se ha afirmado en el Señor; mi cuerno ha sido exaltado en mi Dios; mi boca se ha ensanchado sobre el enemigo; y me regocijo en tu salvación.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Alabemos a Teópempto y al glorioso Teonas, defensores de la piedad y de la fe, atletas divinos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Habiéndoos mostrado como regla, modelo y ejemplo, oh grandes mártires de Cristo, os convertisteis en guías del martirio para los santos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Celosos por su vida de virtud, los mártires que estaban junto a ellos en el tribunal gritaron en voz alta: “¡Todos somos cristianos!”

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú naciste inefablemente de la Virgen, oh Tú que amas a la humanidad, y te revelaste como te agradaba, y restauraste el mundo, oh Señor.

Canon del Venerable

Tono 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Oh Señor, que mataste el pecado en el madero, establécenos firmemente en Ti, y en los corazones de los que Te cantamos planta el temor de Ti.

Stijo: Santa Sinclética, ruega por nosotros.

No ahorraste a tu carne muchas heridas, ni la agonía de ser arrastrado sin freno a los dolores de la abstinencia, de donde fue expulsado el tentador.

Stijo: Santa Sinclética, ruega por nosotros.

Escogiste el camino angosto que conduce a la vida divina de la incorrupción, despreciando el camino ancho, del cual verdaderamente no hay nada peor que contemplar para la mente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú escapaste de la flor ardiente de la juventud por las restricciones y dolores del ascetismo, y con el derramamiento de tus lágrimas extinguiste el ardor de tus ojos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Verbo que se encarnó en ti, oh todo puro, deseando lavar la contaminación de la carne, asombró el flujo del agua con la forma de Su purificación.

Kontaquio

del ante-festín

Tono 2

Melodía “Buscando lo más alto...”:

Oh Cristo, que en tu compasión e infinita misericordia quitaste la multitud de todas nuestras transgresiones, como hombre vienes a ser bautizado en las aguas del Jordán, revistiéndome con las vestiduras de la antigua gloria de la cual Me desnudaron cruelmente.

Los Himnos de la sesión de los mártires

Tono 1

Melodía.: “Tu tumba, oh Salvador...”:

Teopempto, quien ha demostrado ser un santo jerarca para los de aquí abajo, junto con el inquebrantable Teonas, su compañero atleta espiritual, fueron heridos y gritaron con alegría a los torturadores que no pudieron soportar su oposición: “Te honro ¿Quién es el único que ha sepultado las transgresiones de los mortales en las corrientes del Jordán!”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

del venerable

Tono 5

Melodía: “El Verbo co-principio sin principio...”:

Has trascendido el dolor de las hazañas ascéticas duraderas, y disfrutas de mansiones

más altas en los cielos y te has llenado de un resplandor mayor, porque caminaste varonilmente por el camino difícil, superando las cosas presentes, y te hiciste semejante a los ángeles, y ahora tú participas de su gloria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 1

Melodía: "Tu tumba, oh Salvador...":

La gran Lluvia sale a las corrientes del río, deseando ser bautizada en la carne; y a Él el piadoso precursor le dijo con temor: "¿Cómo puedo bautizarte a Ti que eres totalmente sin contaminación? ¿Cómo puedo extender mi mano a la cabeza de Ti ante Quien todas las cosas tiemblan?"

ODA 4

Canon del ante-festín

Tono 1

En la antigüedad, Habacuc escuchó un informe maravilloso de Ti, oh Cristo, y gritó en voz alta con miedo: ¡Dios saldrá de Teman, el Santo de la montaña sombreada y densamente arbolada, para salvar a Sus ungidos! ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

¡Sacad el agua de la vida! para, he aquí! el Río de la paz viene en verdad para secar las aguas turbulentas de la incredulidad y derramar luz sobre los que le cantan: ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

¡Alégrate, oh naturaleza humana, tú desierto que antes estaba árido de sed! El Torrente del deleite ahora ha aparecido, liberando a todos del calor abrasador del pecado con las aguas del Jordán. A Él cantamos con fe: ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

La voz de uno que clama en profecía retumbó en las mentes estériles, diciendo: "¡Preparad caminos rectos para Cristo que viene, para que Él pueda, por medio del bautismo, purificarnos a nosotros que hemos envejecido, liberándonos de nuestra condenación primordial!"

Canon de los Mártires

Tono 7

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Oí hablar de Ti y me llené de miedo; Entendí Tus obras y me llené de asombro, oh Señor.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Vosotros regáis el mundo entero con discursos divinos, oh grandes mártires de Cristo, y desechasteis la falsedad.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Riquezas que no se pueden tomar A lo lejos hallaron verdaderamente los atletas, y escupieron sobre la riqueza, la gloria y la fama de los mortales.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Habiéndose armado con la armadura de Cristo, los portadores de la pasión arrojaron en ella todo el salvajismo de los tiranos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh pura Madre, bendita y santa Virgen, de toda mala circunstancia excepto aquellos que te cantan.

Canon del Venerable

Tono 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

De una Virgen saliste, no como un embajador, ni como un Ángel, sino el mismo Señor encarnado, y me salvaste a mí, el hombre completo; por lo cual clamo a Ti: ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stijo: Santa Sinclética, ruega por nosotros.

Sobresaliente en la belleza de tu cuerpo, muchos hablaron de ti, que no obtuvieron su deseo. Por tanto, habiendo devastado tu cuerpo, participaste de la belleza divina.

Stijo: Santa Sinclética, ruega por nosotros.

Como Job, soportaste la aflicción corporal y no protestaste por la sentencia que te fue impuesta; y, trascendiendo la naturaleza y el tiempo, has recibido una habitación divina.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te apartaste de tus parientes, padres y haciendas, buscando únicamente a Cristo, las riquezas inagotables que no pueden ser arrebatadas, y con Él se te ha mostrado que eres partícipe de la gloria de lo alto.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu descendencia ha librado a Adán de la corrupción, haciéndose semejante al hombre excepto en la corrupción; porque tu concepción trascendió a la humanidad. Por tanto, oh Doncella, líbrame de la corrupción y de los males.

ODA 5

Canon del ante-festín

Tono 1

Haz brillar, oh Cristo, tu luz que nunca se apaga sobre los corazones de aquellos que te cantan con fe, concediéndonos una paz más allá del entendimiento; Por lo cual por tu luz huimos de la noche de la ignorancia viniendo al día, glorificándote oh Amante de la Humanidad.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Como Rey de paz, Tú has derribado la pared intermedia de la enemistad, apareciendo a los que están en la tierra en forma de carne; por tanto, al contemplar tu llegada, Juan se maravilló de miedo cuando se le ordenó que pusiera su mano sobre Ti.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Apresurándose, Cristo viene ahora para aplastar las cabezas de las serpientes en las aguas, y clama al temblando Bautista: “¡Extiende tu mano, y toca mi cabeza, y quita tu temor, y haz lo que te ha sido mandado!”

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

El profeta una vez pronunció la gracia del bautismo en el Espíritu divino, golpeando las corrientes del Jordán con su manto; y se han separado, abriéndonos un camino a la regeneración divina de Cristo que se ha aparecido en ellos.

Canon de los Mártires

Tono 7

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Levantándonos al amanecer, oh Verbo, a Tu gloria y alabanza, cantamos sin cesar la imagen de Tu Cruz, que Tú nos has otorgado como arma de ayuda.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Los sabios atletas espirituales, los guerreros de la Fe, habiendo vencido valientemente los tormentos del enemigo más inicuo, juntos han recibido coronas.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Ni los incentivos, ni las mentiras, ni la gloria terrenal pudieron poner fin a vuestra contienda de fe, oh atletas; ¡Por tanto, os regocijáis!

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

De pie ante el trono de la gloria del Señor; haz tú con los ángeles suplicar incesantemente que Él conceda la limpieza de las transgresiones a aquellos que te cantan himnos con fe.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Santísima Virgen que estás llena de alegría, y que, de una manera indescriptible, has dado a luz a la Palabra en el tiempo; roguémosle que salve nuestras almas.

Canon del Venerable

Tono 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Oh Señor, Dador de la luz y Creador de los siglos: guíanos a la luz de Tus mandamientos, porque no conocemos otro Dios que Tú.

Stijo: Santa Sinclética, ruega por nosotros.

Tú fuiste templo de la Palabra que mora entre los espíritus puros, oh sabio; porque has iluminado la belleza de tu alma con los múltiples dolores de la abstinencia, oh gloriosa.

Stijo: Santa Sinclética, ruega por nosotros.

Mortificaste la carne que estaba vestida de púrpura con la gracia natural a través de muchos dolores, haciendo que la imagen resplandeciente de tu alma resplandeciera aún más en el resplandor con la luz de las virtudes.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo encendido la materia de tu cuerpo con el deseo de tu alma por Cristo, ahora verdaderamente te regocijas inmaterialmente con los ángeles inmaterialmente, mirando a Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La cabeza de los piadosos, que sin descendencia nació verdaderamente de tu vientre, oh pura, ahora ha aplastado las cabezas de las serpientes que hicieron su guarida en los arroyos.

ODA 6

Canon del ante-festín

Tono 1

Estoy sujeto a pasiones ilimitadas, y he caído en el monstruo marino del mal; Pero tú, oh Dios, sácame de la corrupción, como una vez hiciste con Jonás, y por la fe concédeme serenidad, para que pueda ofrecerte un sacrificio noético de alabanza y salvación a Ti.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Mostrando la bondad amorosa de Sus compasiones, el Cristo inmutable viene a un siervo en forma de siervo, pidiendo el bautismo y rescatando a la humanidad de la esclavitud; y maravillándose de Su venida, el precursor quedó asombrado, retenido por el miedo.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

¿Cómo pueden las corrientes del río recibirte, el insoportable Fuego que ahora surge?
¿Cómo pueden los ángeles del cielo mirar Tu desnudez? ¿Cómo puede la mano de Juan extenderse para tocarte, oh Palabra sin principio de Dios, que lo creó en la tierra?

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Huyendo, el mar se abre, revelando al nuevo pueblo un camino divino que Aquel que gloriosamente derramó agua de la roca, habiéndose hecho carne, ha hecho en medio del río. Glorifiquemos como Dios a Aquel que ha edificado de nuevo nuestra ruina anterior.

Canon de los Mártires

Tono 7

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Jonás gritó desde el vientre del Hades: ¡Lleva mi vida de la corrupción! Y te clamamos en voz alta: ¡Oh Salvador todopoderoso, ten piedad de nosotros!

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Contendiendo en el tribunal, los mártires abolieron el engaño de la idolatría y desarraigaron toda impiedad de la tierra con su martirio.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Oh gloriosos mártires, el enemigo y perseguidor de la Fe puso a sus secuaces para mataros cruelmente con espadas, como corderos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Cuando el coro de los santos vio los tormentos armados con espadas, gritaron virilmente en voz alta: "¡Somos soldados de Cristo, oh tirano!"

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Nunca ceses en tus súplicas a nuestro Dios, a quien inefablemente engendraste, oh Teotokos, para que nos libre de las desgracias a quienes te cantamos, oh pura siempre virgen.

Canon del Venerable

Tono 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Arremolinado en el abismo del pecado, Apelo al insondable abismo de Tu compasión:
Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: Santa Sincretica, ruega por nosotros.

Iluminado con el resplandor del Espíritu, rechazaste todo deleite de la carne como cosa de la noche; porque fuiste coronado con el deseo de cosas buenas.

Stijo: Santa Sincretica, ruega por nosotros.

Hoy tu memorial luminoso ha brillado desde lejos, iluminando la oscuridad de las almas de los hombres, oh adorno de los monjes que luchan.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú conservaste la pureza de tu virginidad, honrando la cámara nupcial incorrupta; porque estabas inflamada de deseo por Cristo, tu Esposo temible.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Para que seamos llenos de gloria, el Señor de la gloria ha venido a la humanidad sin gloria; y, lavado como un hombre, tu Hijo ha glorificado a los hombres.

Kontaquio

del ante-festín

Tono 4

En los arroyos del Jordán, el Señor clama hoy a Juan: ¡No temas bautizarme a mí, porque he venido a salvar a Adán, el primogénito!

Ikos

“No te pido que traspases los límites de lo que es justo, oh Bautista; No te digo: Dime lo que dices a los inicuos, y lo que enseñas a los pecadores. Solamente bautícenme en silencio, esperando las cosas que vienen por el bautismo; porque es por esto que has recibido una dignidad que ni siquiera los ángeles poseen; porque te he hecho mayor que todos los profetas. Así, ninguno de ellos me vio claramente, sino sólo en imágenes, sombras y reflejos; pero me viste de pie ante ti. ¡Porque he venido a salvar a Adán, el primogénito!”

ODA 7

Canon del ante-festín

Tono 1

Habiendo pasado a través de la llama insoportable del horno como si fuera una cámara nupcial, los niños que por causa de la piedad, fueron revelados como santos cantaron juntos, cantando el himno: Oh Dios de nuestros padres ¡Bendito seas!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Cristo se ha revelado a Sí mismo como nuestra salvación, otorgándonos iluminación. Alégrese el cielo, y las nubes derramen verdaderamente justicia sobre los que claman: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

El vellocino que vio Gedeón, la copa llena de agua que de él se sacó, predijo manifiestamente tu bautismo, oh Cristo, que, habiéndolo sufrido, das a los que cantan: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Elíseo, al curar las aguas estériles y salobres, prefiguró la fecundidad de la fuente preciosa que vendría místicamente sobre aquellos que cantan: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Canon de los Mártires

Tono 7

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Tú rociaste el horno ardiente, oh Salvador, y salvaste a los niños que cantaban, proclamando: ¡Bendito eres por los siglos, oh Señor Dios de nuestros padres!

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Juntos aceptasteis el martirio, muertos a espada con vuestras mujeres e hijos, clamando a Cristo: ¡Bendito seas, Señor Dios de nuestros padres!

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Los santos se regocijaron, viéndose muertos a espada, y con fe exclamaron en alta voz: ¡Bendito seas, oh Señor Dios de nuestros padres!

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

El salvajismo de los impíos ha sido abatido de la tierra, los dioses falsos han caído de cabeza y han sido hechos pedazos por la confesión de los mártires, que han recibido coronas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Salva a tu rebaño de toda mala circunstancia, oh santísimo y puro, porque solo tú eres el intercesor de nuestra raza, oh bendito y alabado Teotokos.

Canon del Venerable

Tono 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

La orden impía del tirano sin ley avivó la llama rugiente; pero Cristo roció a los hijos temerosos de Dios con el Espíritu, por lo cual es grandemente bendecido y muy exaltado.

Stijo: Santa Sinclética, ruega por nosotros.

El adversario, tramando perversamente, se esforzó por debilitar la fuerza de tu alma con debilidades; pero el que puso a prueba la paciencia de Job fue ahuyentado por tu sabiduría y tus dolores, herido por tu paciencia, oh sabio.

Stijo: Santa Sinclética, ruega por nosotros.

Rica en belleza, tu alma ha dejado ahora las tres olas de la vida por el puerto tranquilo correcto en las habitaciones divinas, oh sabio, donde se ha preparado un lugar de descanso para ti debido a tu gran resistencia a los sufrimientos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu sabias Elí enseña, diciendo: "Uno nunca debe cambiar el lugar de residencia de uno en la vida cenobítica, porque la resistencia gana grandes recompensas". Y verdaderamente no fuiste lento en emplear palabras y acciones para beneficiar a los monásticos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La naturaleza del agua me limpia del pecado a través de la sabiduría de tu descendencia sobrenatural, oh Virgen Esposa de Dios; porque la limpieza de Dios, el Creador de la vida, me limpia a mí, que me he contaminado con muchos pecados.

ODA 8

Canon del ante-festín

Tono 1

El horno humedecido con rocío era imagen y prefiguración de una maravilla más allá de la naturaleza, no quemaba a los Hijos que había recibido, así el fuego de la Divinidad no consumía el vientre de la Virgen al que había descendido.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Por tanto, cantemos con cánticos: Que toda la creación bendiga al Señor y exaltémoslo supremamente por todas las edades. En alta voz elevemos alabanza al Maestro. ¡Ha llegado! ¡Él ha aparecido!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

El que viste el cielo de nubes sube a las aguas y se desnuda. Y Él es bautizado, limpiándonos a nosotros que cantamos: ¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todas las edades!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Venid, y vayamos noéticamente al Jordán; y veamos en él un gran espectáculo: porque Jesús, nuestra iluminación, viene e inclina la cabeza bajo la mano de un siervo, que clama con temblor: ¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todas las edades!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Ardiendo en las aguas del Jordán, la brasa resplandeciente que Isaías previó, ha consumido toda la yesca del pecado y ha otorgado restauración a los arruinados. Por tanto, cantando, cantemos: ¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todas las edades!

Canon de los Mártires

Tono 7

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

El Rey de gloria, que está solo sin principio, Ante Quien todos los poderes del cielo se asombran y las huestes de ángeles tiemblan: Oh sacerdotes, alabad y vosotros exaltadlo supremamente a través de las edades.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Los sabios atletas espirituales, confesando al único Rey compasivo de la gloria, recibieron coronas de honor, clamando con buena audacia: ¡Pueblos, exaltadlo supremamente a lo largo de los siglos!

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Los atletas de Cristo se opusieron firmemente a los verdugos, sufriendo valientemente, y vencieron el engaño de la idolatría, clamando con gran audacia: ¡Pueblos, exaltadlo supremamente a través de los siglos!

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Triunfando sobre las amenazas y torturas de los tiranos, como adamantes los valientes guerreros exclamaron con júbilo: ¡Himna al Señor, sacerdotes! ¡Vosotros, exaltadlo supremamente a través de los siglos!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡La única Palabra compasiva y preeterna, que nació de la Virgen en los últimos días y ha salvado a la raza humana, cantad, oh sacerdotes! ¡Vosotros, exaltadlo supremamente a través de los siglos!

Canon del Venerable

Tono 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Dios que descendió al horno de fuego con los niños hebreos, y transformó la llama en rocío, himno de obras, y supremamente exaltado como Señor a través de todas las edades.

Stijo: Santa Sinclética, ruega por nosotros.

Mientras vivías en la tierra, deseaste verdaderamente llegar a la tierra de los bienaventurados, donde las filas de los ángeles, los venerables, los ayunadores y las vírgenes, morando eternamente, cantan a Cristo por todos los siglos.

Stijo: Santa Sinclética, ruega por nosotros.

Como uno superior a muchos en hermosura natural, cuidaste tu alma, preservando sabiamente tu belleza espiritual; por lo cual, habiendo hecho marchitar la hermosura de tu cuerpo, inflamaste tu alma con la abstinencia.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo adquirido una mente vigilante para Dios a través del fervor espiritual, desechaste por completo las artimañas del mentiroso maquinador de males, oh glorioso; y ahora, habiendo dormido, vives para siempre.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Deseando restaurar a los mortales, oh puro, tu Hijo se apresura al Jordán como un hombre en Su extremo amor; porque allí ha quebrantado a Aquel que trajo ruina sobre todos, renovando el mundo con tus súplicas.

ODA 9

Canon del ante-festín

Tono 1

Inefable es el misterio de la Virgen: porque ella es el cielo y el trono de los querubines, y se ha revelado como la resplandeciente cámara nupcial de Cristo Dios Todopoderoso. Por lo que piadosamente la magnificamos como Teotokos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

¡Un misterio asombroso y glorioso contemplo! Jesús viene por su propia voluntad al río Jordán, clamando a Juan: “Concédeme el préstamo de tu mano derecha, amigo mío, para que pueda realizar obras asombrosas para la preservación de mi pueblo”

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

¡Que el desierto del Jordán produzca flores! ¡Oh vosotros que estáis en la oscuridad, una gran Luz se os ha revelado! ¡Mirándolo, saltad! Viniendo de Galilea, ¡Cristo desea ser bautizado en la carne por un siervo!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

¡Alégrate ahora y baila, oh Jordán! ¡Salta, oh Juan! ¡Alégrate, todo el mundo! ¡Lo! ¡Cristo ha aparecido: se desnuda y es bautizado, vistiendo a la humanidad con las vestiduras de la incorrupción!

Canon de los Mártires

Tono 7

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Oh fieles, con himnos ensalcemos a la Teotokos, que de una manera que trascendió la naturaleza se convirtió en madre, y es virgen por naturaleza, ¡solo ella es bendita entre las mujeres!

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Los portadores de la pasión de Cristo, habiendo pisoteado todos los ritos de la idolatría bajo sus pies, o por su fe y piadosamente alcanzado el final divino de su concurso, han sido hechos firmes a través de la fe.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Habiendo despreciado todas las cosas terrenales por la fe y juntos sufrido con celo, los portadores de la pasión de Cristo recibieron la curación de Dios.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Los portadores de la pasión, habiéndose armado varonilmente con la fe, derribaron las hordas del enemigo por la Cruz del Señor, y recibieron coronas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo concebido en tu vientre la Palabra inaccesible y dado a luz para nosotros sin semilla, ora fervientemente para que nuestras almas se salven.

Canon del Venerable

Tono 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

El Hijo del Padre Sin Principio, Dios y Señor, se nos ha aparecido encarnado de una Virgen, para iluminar a los que están en tinieblas, y para reunir a los dispersos; por lo tanto, la Teotokos de todos los himnos magnificamos.

Stijo: Santa Sinclética, ruega por nosotros.

Resplandeciente en las bellezas de la virginidad, oh gloriosa, te adornaste con la corona de la vida ascética; por tanto, tu imponente Esposo, por amor de quien fuiste herida, te ha coronado con una doble corona.

Stijo: Santa Sinclética, ruega por nosotros.

Tu confianza en las cosas por venir, que tú tenías en tu corazón, no te defraudó, oh muy honrado; porque ahora has recibido del Salvador, la recompensa de tus dolores, por haber pasado por toda forma de esfuerzo ascético.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Vestiéndote del poder y de la compasión de Cristo, oh gloriosa, derribaste por tierra la soberbia de aquel que hablaba mentira contra el Altísimo. Por tanto, Jesús, el Dador de la victoria, te ha adornado con la corona de la victoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En ti se ha impartido poder a nuestro primer padre caído, que carecía de la fuerza para ir más allá; porque por el bautismo de tu Hijo toda malicia ahora ha sido ahogada. Por tanto, te proclamamos la causa de la purificación.

Exapostilario

del ante-festín

Melodía: “Por el Espíritu en el santuario...”:

Cuando el Jordán te vio desnudo, con estremecimiento le dijo al que había nacido de la mujer estéril: “¡Oh Juan, no te atreviste a bautizar al Señor, que purifica toda la creación con fuego y con el Espíritu! ¡Porque ha venido a santificar a los mortales y la naturaleza del agua!”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que en la carne resplandeció de la Virgen en Belén, ahora se apresura al Jordán, para lavar las impurezas de los mortales, conduciendo a la luz por el bautismo divino a los que están en tinieblas.

Las alabanzas

Tono 6

Melodía: “Oh huestes angélicas, salid...”:

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

¿Por qué no comprendes la dispensación que hago para la salvación de todos, oh Bautista? Abandona ahora las cosas del pasado y medita en lo que es provechoso. Cree en Dios que ha descendido y, habiendo rehusado una vez, obedéceme ahora; porque Yo, que soy Dios, he venido a limpiar a Adán de la caída en Mi tierna compasión. Oh Jesús que tomas nuestros pecados sobre tus hombros.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Tú has venido a las corrientes del Jordán, y estoy lleno de temor por Tu imponente venida. ¿Cómo, pues, me mandas que te bautice? Tú mismo has venido a limpiarme: ¿cómo, pues, Tú, que eres la purificación de todos, me pides el bautismo?

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Yo soy la Palabra inaccesible, aunque he revestido Mi naturaleza con la apariencia de un siervo y he venido al Jordán. No me rechaces, pero ven aquí y no temas. Acércate a Mí, poniendo tu diestra sobre Mi cabeza, clamando: ¡Oh bendito Dios nuestro que has aparecido, gloria a Ti!

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Oh, cuán incomprensible es tu infinita humillación por mí, que he caído, oh Verbo de Dios! Te he reconocido, Quien en tu amorosa bondad te vistió de Adán y restauró la descendencia de Adán, y, obediente a Tu mandato, con fe clamo a Ti: ¡Oh nuestro Dios bendito que has aparecido, gloria sea a Ti!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Melodía: “O huestes angélicas, salid...”

Sirviendo al Maestro con temblor, Juan se regocija en el alma y clama con alegría: “¡Alegraos conmigo, todas las generaciones de nuestro primer padre! ¡Porque nuestra esperanza ha llegado! ¡Cristo ha venido al Jordán para lavar todo el pecado de Adán, en que Él es compasivo!”

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh pueblo, cantemos a Aquel que nació de la Virgen y fue bautizado en el río Jordán, y clamemos a Él: ¡Oh Rey de toda la creación, concédenos que podamos, sin condenación, con una conciencia limpia, y con fe, alcances tu santa resurrección de entre los muertos al tercer día.

Los Stijos Posteriores con las estrofas del ante-festín

Tono 2

Melodía.: “Oh casa de Efrata...”:

¡Mirad! el Rey, la Esperanza de Israel, ha llegado! Alégrate, oh pueblo, porque la Luz se ha revelado.

Stijo: Por tanto, me acordaré de Ti desde la tierra del Jordán y de Hermonia

Ahora la Luz divina se ha hecho visible en la carne a los que están en la tierra, se ha revelado a los que están en la oscuridad y ha hecho brillar su gracia sobre todos.

Stijo: Las aguas te vieron, oh Dios, las aguas te vieron y tuvieron miedo.
Oh profeta, amigo del Esposo, faro de la Luz y rayo del Sol, precursor de la Palabra:
¡sírvele!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

de Anatolio

Tono 8

“Oh Juan el Bautista, que me reconociste a Mí, el Cordero, en el vientre de Mi Madre, minístrame en el río, y ofrécame adoración con los ángeles. Extendiendo tu mano, toca Mi purísima cabeza con tu mano; y cuando veas los montes temblar y el Jordán retroceder, grita con ellos: ¡Oh Señor que te encarnaste de la Virgen para nuestra salvación, gloria a Ti!”

Tropario del ante-festín

Tono 4

En una ocasión el río Jordán fue vuelto atrás por el manto de Elíseo cuando Elías fue llevado a lo alto, y las aguas se partieron a ambos lados, y el camino que antes estaba húmedo se le secó, como una imagen fiel del bautismo, por el cual pasamos por el fluir de la vida. Cristo se ha aparecido en el Jordán para santificar las aguas.

Se Comienza las Horas Reales